

El enfoque contemporáneo de los factores que influyen en la eficiencia y calidad de la clase de educación física

Alejandro López R.

El inglés Hemings, con el velocípedo de una rueda, que presentó en 1875. Constaba de una sencilla y gigantesca rueda, movida por un corredor que ganó, en porfiada competencia, a un galgo.



Ponencia presentada en el X Congreso Panamericano de Educación Física. La Habana, (julio 6-12, 1986).

Alejandro López Rodríguez

RESUMEN

Dar un enfoque contemporáneo de la clase de educación física, constituye un objetivo ambicioso y un reto para cualquier especialista, si se tiene en cuenta que lo contemporáneo no es un momento en el tiempo sino una época que abarca todo lo actual y moderno, y que, en los últimos veinte años, han existido en el mundo múltiples y variados enfoques acerca de la clase como resultado de diversas corrientes y tendencias filosóficas, psicológicas y didácticas.

Este tema, sugerido por el Comité Organizador de este Congreso, resulta de mucho interés y de gran actualidad por cuanto es necesario ir a la búsqueda de una generalización universal del enfoque contemporáneo de la clase que oriente la labor pedagógico-metodológica y permita elevar la eficiencia y calidad de la clase de educación física a planos superiores.

En este trabajo se presenta de manera integrada aquellas cuestiones generales que hemos considerado esenciales y representativas de un enfoque contemporáneo de la clase de educación física, sin pretender abarcar ni agotar todo lo que al respecto pudiera analizarse.

La educación física y la formación de la personalidad. Primer rasgo del enfoque contemporáneo de la clase: su carácter multilateral. —Segundo rasgo: La atención a las diferencias individuales de los alumnos en la labor colectiva de aprendizaje. —Tercer rasgo: La contribución al desarrollo de un pensamiento productivo en los escolares mediante las actividades físico-deportivas.

LA EDUCACION FISICA Y LA FORMACION DE LA PERSONALIDAD

La concepción básica acerca de la esencia del proceso pedagógico radica en el desarrollo del hombre en la sociedad.

La formación de la personalidad se concibe como la unidad de interiorización y exteriorización en un proceso de enfrentamiento activo del hombre con el medio, tanto desde el punto de vista biológico, como psíquico y social.

La acción pedagógica, como caso especial de los efectos sociales sobre la personalidad, se inserta de forma específica en su desarrollo.

Corresponde a la escuela el máximo esfuerzo para ejercer dicha acción y dar respuesta apropiada a las exigencias sociales en la formación de las futuras generaciones, objetivo esencial de la labor docente—educativa.

La educación mental, la educación física y la educación politécnica han sido considerados desde tiempos muy remotos como aspectos esenciales en el desarrollo del hombre en la sociedad, lo que evidencia la importancia que se le concede al aspecto físico en la formación integral de la personalidad. En la época contemporánea esta concepción de los componentes de la personalidad ha sido enriquecida con la inclusión de la educación estética, la educación moral y la educación científico—técnica, entre otros.

En el marco escolar, la educación física, ha elevado considerablemente su prestigio, por el reconocimiento de la necesidad de desarrollar una mente sana en un cuerpo sano. "A los niños (. . .) es preciso robustecerles el cuerpo a medida que se les robustece el espíritu" (. . .)(') señalaba nuestro héroe nacional José Martí.

En la escuela, la educación física se desarrolla mediante diversas actividades de carácter físico—deportivo y recreativo que se practica de forma obligatoria y opcional, dentro y fuera de la escuela, pero donde la clase constituye la forma fundamental de organización del proceso enseñanza—aprendizaje.

Este lugar preponderante de la clase se fundamenta en el hecho de que en ella se dan las condiciones necesarias para fundir la instrucción y la educación en un proceso único y permite dotar a los alumnos, mediante una labor planificada y sistemática, de hábitos y habilidades motrices básicas y deportivas, capacidades físicas y cognitivas, así como cualidades morales individuales y sociales de la personalidad.

Elevar la efectividad de la clase de educación física, como la vía que permita alcanzar índices cualitativos y cuantitativos superiores relacionados con el desarrollo físico —funcional y psíquico de los escolares, constituye un propósito permanente de pedagogos, psicólogos, biólogos, conscientes de lo que la clase representa en la formación de las futuras generaciones.

Estos especialistas, condicionados por el objeto de estudio de sus trabajos científicos e investigaciones enfocan el problema de la clase de formas diversas. Los pedagogos, por ejemplo, analizan los aspectos organizativos y metodológicos; los psicólogos profundizan en los motivos e intereses de los alumnos y los biólogos en el desarrollo morfofuncional; mientras los sociólogos vuelcan su atención en el colectivo de alumnos, analizándolo como un sistema interactuante.

Sin embargo, hay que observar la estrecha interdependencia existente entre todos estos aspectos en el proceso enseñanza—aprendizaje.

Los esfuerzos que se encaminan a perfeccionar la clase no pueden dirigirse de forma particular a garantizar sólo uno de estos aspectos en detrimento de los demás. Cuando se trabaja de esta forma, muchas innovaciones pedagógicas en la clase no logran los resultados deseados.

I. MARTI, José. Ideario Pedagógico, p. 218.

Por tanto, el problema de la elevación de la eficiencia y calidad de la clase exige en primer orden de un enfoque multilateral.

PRIMER RASGO DEL ENFOQUE CONTEMPORANEO DE LA CLASE: SU CARACTER MULTILATERAL

Al ser el hombre y su desarrollo el objeto de la educación física y ser éste a la vez sujeto activo en el proceso de su propio desarrollo físico, el trabajo en la clase tiene que encaminarse a la formación integral de la personalidad, sin descuidar, ni dejar de tener como centro y objetivo principal dentro del enfoque multilateral, el aspecto físico.

Un enfoque multilateral de la clase de educación física se corresponde con los objetivos sociales de formar jóvenes saludables, con un desarrollo multivariado de sus hábitos, habilidades y capacidades físicas, con amplios conocimientos de sus recursos físico—funcionales y elevados valores morales; jóvenes tenaces, perseverantes, modestos, con una voluntad inquebrantable, que les permita vencer las dificultades; jóvenes con valores estéticos incorporados y con hábitos de práctica sistemática de actividades físico-deportivas y recreativas que les permita un uso racional y satisfactorio del tiempo libre, jóvenes capaces de lograr una alta productividad en las tareas del desarrollo económico y una alta eficiencia combativa en la defensa de la patria.

La materialización de un enfoque multilateral en la clase requiere que en cada una de ellas se cumpla con las funciones pedagógicas de instrucción, educación y desarrollo, lo que significa trabajar para que los alumnos adquieran sólidos conocimientos relacionados con la actividad físico-deportiva, logren un amplio desarrollo de la capacidad de rendimiento físico; se formen en ellos rasgos morales, volitivos y colectivistas del carácter y se contribuya a un óptimo desarrollo morfofuncional y psíquico.

A la concreción de este enfoque en la clase contribuye de forma significativa la multipotencia del ejercicio físico y en particular de la actividad deportiva.

la labor pedagógica y metodológica del profesor es el elemento esencial en la materialización práctica de un enfoque multilateral en la clase. Su maestría pedagógica puesta de manifiesto en los resultados cada vez superiores que alcanzan sus alumnos en todos los órdenes, es el elemento valorativo esencial de la eficiencia y calidad con que se ha desarrollado el proceso enseñanza—aprendizaje.

SEGUNDO RASGO DEL ENFOQUE CONTEMPORANEO DE LA CLASE DE EDUCACION FISICA: LA ATENCION A LAS DIFERENCIAS INDIVIDUALES DE LOS ALUMNOS EN LA LABOR COLECTIVA DE APRENDIZAJE

La clase contemporánea tiene como premisa fundamental, conceder una gran importancia a la actividad del alumno para que se formen y desarrollen todas sus potencialidades, bajo la acertada dirección del profesor, en un proceso bilateral que tiene lugar en un medio colectivo.

El "grupo—clase" como forma de organización del proceso de enseñanza reúne innumerables ventajas sobre la forma de organización individual de dicho proceso. Entre las más significativas se pueden señalar el garantizar la interacción profesor—alumno y alumno—alumno lo que constituye un principio pedagógico esencial, ser más económica, abarcar un número mayor de alumnos y lograr la formación de sentimientos y hábitos de trabajo colectivo. Sin embargo hay que observar que los alumnos son diferentes, que no todos tienen un mismo ritmo de aprendizaje motriz, ni de desarrollo físico.

Por ello el enfoque contemporáneo de la clase plantea como otro de sus rasgos esenciales el dar atención máxima a cada alumno en la labor colectiva de trabajo docente.

En esta definición del enfoque de la clase se pone de manifiesto el principio pedagógico de la universalización de la enseñanza que exige que todos y cada uno de los alumnos reciban en general la misma formación de acuerdo con los objetivos de la sociedad, en correspondencia con sus posibilidades y condiciones personales.

El proceso de enseñanza en la escuela es un proceso unitario por su carácter todos los alumnos deben alcanzar los mismos objetivos, deben aprender el mismo contenido, deben ser todos entes activos en la enseñanza. Sin embargo, las diferencias individuales entre los alumnos son objetivas.

Las características individuales son el resultado de las diferencias biológicas, sociales y del medio ambiente en que se desarrolla el hombre.

En la clase de educación física las diferencias individuales se destacan especialmente en la talla, en el peso corporal, en la fuerza muscular, en el ritmo de aprendizaje motor, entre otros, que se manifiestan claramente y que son fácilmente reconocibles a simple vista.

Las diferencias individuales son las que provocan que cuando observamos clases que han tenido igual forma de enseñanza y aprendizaje para todos los alumnos (clase tradicional) se aprecie fácilmente las diferencias que existen en los resultados que éstos obtienen.

De ahí que la clase tiene que sustentarse en otro principio que es el de la integralidad y la diferenciación de la enseñanza; piedra angular de la configuración objetiva del proceso docente-educativo.

Dicha integralidad está basada en la unidad del sistema educacional, de los objetivos de los planes y programas de estudio, de los contenidos de instrucción y educación genera), así como de la concepción fundamental de la organización didáctico—metodológica.

Por otra parte, la diferenciación constituye un aspecto metodológico de la clase planteada integralmente para todos; sobre la base de los resultados que se van obteniendo se establecen procedimientos y tareas diferenciadas para atender las particularidades personales manifestadas en el grupo—clase.

En la educación física se entiende por diferenciación, en primera instancia, a la diferenciación de las exigencias, es decir, particularizar las normas y requerimientos valederos para la mayoría; en segundo término, a la flexibilidad didáctica, es decir, la adecuación de los procedimientos metodológicos y organizativos (trabajo en subgrupos por rendimiento), por una parte, y al ritmo de desarrollo del grupo, a las condiciones reales de cada etapa, a las diferencias de las distintas situaciones docentes y educativas por otra, además de contemplar, las diferencias individuales que se ponen de manifiesto durante el proceso enseñanza—aprendizaje.

La atención diferenciada de los alumnos en la clase por subgrupos, permite llevar a los más retrasados al nivel de los alumnos con rendimientos promedio, y no limitar a aquellos alumnos que dentro del grupo son los mas aventajados, a los que se les asignan tareas adicionales y más complejas.

La aplicación de tareas diferenciadas sobre la base de la integralidad posibilita la aplicación siempre más intensa de la actividad en la clase, en correspondencia con las características individuales de los alumnos, lo que eleva considerablemente los índices de rendimiento físico.

Dar atención máxima a cada alumno en la labor colectiva de aprendizaje es, por tanto, una necesidad objetiva para la intensificación óptima del trabajo en la clase, con lo que se propicia un mayor desarrollo en los escolares.

TERCER RASGO DEL ENFOQUE CONTEMPORANEO DE LA CLASE: LA CONTRIBUCION AL DESARROLLO DE UN PENSAMIENTO PRODUCTIVO EN LOS ESCOLARES MEDIANTE LAS ACTIVIDADES FISICO-DEPORTIVAS

En nuestra sociedad actual cada vez se hace más evidente la necesidad de encontrar vías que permitan a los escolares asimilar los sistemas de conocimientos y los métodos de la actividad intelectual y práctica, que los pongan en posición de dar respuesta a las situaciones que se les presenten en la vida, con perseverancia y afán por lograr el objetivo, y que además, promuevan en ellos el interés cognoscitivo.

Esto determina que otro rasgo esencial del enfoque contemporáneo de la clase sea la contribución al desarrollo de un pensamiento productivo mediante la actividad físico—deportiva.

La educación física tiene posibilidades reales de contribuir al desarrollo de un pensamiento productivo en los escolares ya que mediante las actividades que en ella se realizan se pone continuamente a los alumnos en la alternativa de resolver los diversos problemas que se presentan, por ejemplo, en los juegos y competencias deportivas.

Sin embargo, dicha contribución sería mayor si no se deja esta influencia, contenida potencialmente en la actividad físico—deportiva, en manos de la espontaneidad.

Es necesario que estas potencialidades se aprovechen realmente y se exploten al máximo mediante la utilización armónica de métodos reproductivos y productivos, lo que constituye la vía correcta hacia el desarrollo motriz y físico, a la vez que se contribuye al desarrollo de habilidades intelectuales y del pensamiento, en general.

Dentro de los contenidos de la educación física, un peso importante en los programas lo tienen los deportes; entre ellos se destacan los juegos con pelotas — Voleibol, Baloncesto, Fútbol y Balonmano— así como juegos predeportivos y menores. Estos juegos, y fundamentalmente dichos deportes, se caracterizan por las acciones técnico—tácticas de los jugadores.

La enseñanza de los elementos técnicos en los juegos se desarrolla fundamentalmente con el empleo de métodos reproductivos. Esta afirmación se fundamenta en el hecho de que la técnica, que proporciona el medio para la lucha deportiva, está formada por modelos técnicos de los movi-

mientos, los cuales se caracterizan por su racionalidad y efectividad y cuya base fisiológica es la formación de estereotipos dinámicos; por ello, la técnica debe aprenderse por esta vía.

Sin embargo, con la táctica no ocurre exactamente igual. Esta se define como "el arte de librar la lucha deportiva" (2) con los medios que nos brinda la técnica, por lo que la sola repetición de acciones individuales y colectivas conocidas de antemano no permite de forma cabal la aplicación creativa de dichas acciones a las situaciones siempre cambiantes de los juegos deportivos.

Dar un enfoque problémico a determinadas situaciones de juego obligan a la búsqueda de la solución y al encontrarla, brinda a los alumnos nuevos conocimientos y habilidades para el enfrentamiento deportivo, desarrollando la agilidad en el pensamiento, la agudeza de sus sentidos, y favoreciendo la respuesta inmediata y correcta ante toda situación, todo lo cual lleva implícito el logro de éxitos cada vez mayores en la actividad.

La transmisión de conocimientos teóricos en la educación física también ofrece posibilidades reales de empleo de métodos productivos. El surgimiento de contradicciones en el desarrollo de las actividades físico—deportivas constituyen momentos importantes para que mediante el empleo de métodos productivos, el profesor pueda transmitir a sus alumnos sólidos conocimientos.

Por todo ello, una condición indispensable de la enseñanza actual de la educación física, en correspondencia con los avances de la pedagogía, es la utilización adecuada y armónica de métodos reproductivos (analítico—asociativo sintético, repetición, etc.), así como de métodos productivos para la solución de problemas (exposición problémica, búsqueda parcial, conversación heurística e investigativo) que pongan a los alumnos en la situación de desarrollarse física y mentalmente.

La esencia de la utilización de un enfoque problémico en la enseñanza estriba en hacer capaces a los alumnos de resolver por ellos mismos los problemas prácticos mas difíciles. El alumno no puede aprender a pensar si no se exige constantemente actividad mental. La calidad de la búsqueda y la satisfacción que produce el hallazgo son fuertes agentes consolidadores.

2. MATVEEV, L. El entrenamiento deportivo. Suplemento No. 10 INDER. Boletín Científico -técnico. Ciudad de La Habana, s.s. p. 11.

En nuestra asignatura el enfoque problémico de la enseñanza exige ante todo, que el profesor tenga cabal claridad acerca de cuál es el objetivo concreto que se debe lograr en la clase o sistema de clases, determinando con precisión cuál es la contradicción que va a dar lugar al problema docente, es decir, qué es lo desconocido con respecto a lo conocido para el alumno, a la vez que determina las posibles condiciones de éste para la solución del problema.

Ya en la clase, se planteará la situación problémica, lo que puede lograrse mediante la formulación de preguntas a las que es necesario responder y en cuya base se encuentra la contradicción entre lo conocido y lo desconocido. Dicho de otra forma, el profesor crea la situación problémica, la explica y hace que los alumnos tomen conciencia de ella, es decir, que perciban la contradicción entre lo que no conocen y necesitan saber.

Posteriormente, el profesor va a conducirlos mediante métodos productivos a resolver la situación problémica sobre la base de los conocimientos y habilidades que ellos poseen. De acuerdo con los métodos que empleen en el proceso de búsqueda estará presente no sólo la palabra, sino también la realización de actividades prácticas.

Mediante la aplicación de métodos productivos van a irse formando en los alumnos de manera gradual, habilidades intelectuales para la solución independiente de los problemas en la medida en que vayan logrando ejecutar distintos pasos de la solución, aprendan a analizar los problemas, a formular preguntas, a organizar independientemente la demostración de una solución hallada y a derivar conclusiones a partir de la solución.

Marco pedagógico general para la consecución didáctica de un enfoque contemporáneo en la clase: una clase dinámica, alegre, altamente productiva y educativa.

Hasta aquí hemos analizado los tres rasgos esenciales que caracterizan el enfoque contemporáneo en la clase, éstos son: su carácter multilateral; la atención a las diferencias individuales en la labor colectiva de aprendizaje y la contribución al desarrollo de un pensamiento productivo en los escolares mediante las actividades físico—deportivas. Sin embargo, dicho enfoque exige además la determinación del marco pedagógico general que debe caracterizar cada clase para la consecución didáctica del enfoque contemporáneo de la clase.

En nuestra opinión, existen diversos factores que conforman dicho mar-

co pedagógico general, los que se resumen en el desarrollo de una clase dinámica, alegre, altamente productiva y educativa.

El dinamismo de la clase constituye un factor esencial en el desarrollo físico de los estudiantes.

Una clase donde se aprecian marcadas pérdidas de tiempo por deficiencias en el empleo de formas y procedimientos organizativos y una inadecuada preparación material, unida a otras dificultades de carácter pedagógico y metodológico, no logra un aprovechamiento óptimo del tiempo en la clase.

El tiempo de duración de cada clase debe estar lleno de trabajo real y efectivo, de forma tal que se propicie un alto grado de desarrollo físico en los estudiantes. Si además, se tiene en cuenta que por lo regular sólo se cuenta con 2 ó 3 horas semanales, se comprende mejor la importancia de sacar el máximo provecho a cada clase.

Claro está que el dinamismo de la clase nunca podrá sobrepasar los límites lógicos que imponen la edad biológica, el sexo, el nivel de desarrollo físico alcanzado hasta ese momento por los alumnos y las condiciones medioambientales existentes.

Un dinamismo óptimo es aquel que tiene en cuenta los intervalos lógicos de trabajo y pausa que exige cada actividad en correspondencia con la influencia físico—funcional que dicha actividad ejerce sobre el organismo, y que por tanto, supone un nivel de carga física en la clase, en correspondencia con las posibilidades reales de los estudiantes.

Al logro de un dinamismo óptimo contribuye:

—El que la instalación o área de educación física donde se va a desarrollar la clase esté debidamente acondicionada, los implementos y materiales deportivos ubicados convenientemente y en cantidades suficientes en relación con el número de alumnos, de forma tal que éstos trabajen intensamente a lo largo de toda la clase.

—La utilización de voces de mando, consignas, formaciones, despliegues y repliegues que garanticen una adecuada organización de la clase y permita con rapidez, lograr la ubicación adecuada y el traslado de los alumnos en correspondencia con la actividad que se va a realizar.

— La utilización eficaz de procedimientos organizativos tales como: frontal, ondas, circuitos, secciones por rendimiento, estaciones, entre otros, que permitan un volumen e intensidad de trabajo adecuado.

Los juegos, ya sean menores, predeportivos o deportivos (deportes) también representan un medio importante dentro del dinamismo de una clase. Su empleo en diferentes momentos de la clase en correspondencia con los objetivos y tareas, favorece una participación más activa de los estudiantes, a la vez que les proporciona alegría.

Una clase de educación física tiene que ser alegre; pudiera decirse que sin alborozo, júbilo y sonrisa no puede hablarse realmente de una clase de educación física. Este es un aspecto que la distingue realmente y la hace de la preferencia de niños y jóvenes.

Cuando se logra que en la clase reine un sano espíritu emulativo en el afán de los contendientes por lograr la victoria, por hacer mejor los ejercicios, por aprender y dominar mejor cada actividad, se ejerce una influencia en la psiquis de los alumnos que favorece las funciones de instrucción, desarrollo y educación en la clase.

Una conducción adecuada en la clase, no permite que la alegría pueda transformarse en indisciplina en un determinado momento de ésta, lo que depende íntegramente de la maestría pedagógica del profesor. Los conceptos disciplina y alegría no se contraponen; una clase de educación física tiene que ser alegre y al mismo tiempo, reinar en ella un alto grado de disciplina consciente y colectivismo entre los alumnos.

Cuando se desarrollan clases con dinamismo y alegría, los alumnos se motivan fuertemente hacia las actividades físico—deportivas, lo que favorece el cumplimiento exitoso de los objetivos de la clase, aspecto esencial que caracteriza una clase productiva.

Lograr alcanzar los objetivos de la clase constituye el principal propósito de todo docente. En la medida que esto se va logrando en cada clase y sistemas de clases, los alumnos van adquiriendo sólidos conocimientos, desarrollan hábitos y habilidades motrices, cada vez dominan una gama más amplia de movimientos, son más fuertes, rápidos y resistentes lo que permite valorar en qué medida las clases han sido productivas para los alumnos.

Garantizar que en cada clase se cumplan los propósitos instructivos, educativos y de desarrollo expresados en los objetivos, constituye una nece-

sidad de primer orden por cuanto su no cumplimiento crea lagunas en el aprendizaje y afecta el normal desarrollo de hábitos, habilidades y capacidades físicas.

Sólo una clase altamente productiva puesta de manifiesto en los elevados resultados que en todos los órdenes alcanzan los escolares, puede corresponderse con un enfoque contemporáneo.

Para concluir, queríamos señalar que todas las consideraciones que hemos expuesto, evidencian la gran responsabilidad que tiene el profesor de educación física de perfeccionar cada día más su labor docente—educativa, de elevar su nivel científico y técnico—pedagógico, para que todos estos factores que inciden en la eficiencia y calidad de la clase puedan materializarse en el proceso enseñanza—aprendizaje, y de esta forma todo lo que la clase contemporánea preconiza y aporta a la formación integral de la personalidad, pueda ser sustancialmente efectiva, en correspondencia con las condiciones necesarias para la práctica sistemática de la educación física por todo el pueblo.